

Escrito por: arrechodotado

Resumen:

Como mi medio hermano me hace descubrir el sexo a muy temprana edad.

Relato:

Nací el año de 1980, en una zona de la costa caribe colombiana, en donde es muy bien conocido por muchos que los hombres son muy bien dotados lo que se le atribuye al hecho de que por lo general su primera vez es con una burra.

Corría el año de 1988 yo era un niño alegre y muy inocente mis únicas diversiones eran ver series de televisión como: La Abeja Maya, Jose Miel, Candy, Mazinger Z, Las Aventuras de Tom Sawyer, etc...

Para esa época sucedió algo que causó ciertos traumatismos en la tranquilidad de nuestra casa y fue que mi papá llegó cierto día con un muchacho de unos 17 años, delgado, alto, de ojos miel, cabello rizado, y con apariencia de campesino; y nos reunió a todos y nos contó que ese era hijo suyo y que debido a que su madre había muerto el había decidido llevarlo a vivir con nosotros; lo que obviamente no fue recibido con buenos ojos por parte de mi mamá y terminó en una fuerte discusión. Yo haciendo caso omiso de todo y en mi descompliance infantil salí de allí y me fui a jugar a la calle con mis amiguitos.

Al día siguiente como era costumbre me levantó mi mamá muy temprano a eso de las 5 am y me dijo que me fuera a bañar ya que tenía que ir al colegio. Yo muy rápidamente quité mis calzoncillos y me metí al baño sin cerrar la puerta ya que a esa edad no existía pudor en mí.

Como a los 5 minutos entró el supuesto medio hermano que había llegado a la casa la noche anterior y sin mediar palabra se sacó lo que para mí era un enorme pene y se dispuso a orinar en la taza del baño, pero lo que más me causó extrañeza fue notar que se acomodó de cierta forma que su pene quedó totalmente a la vista mía lo que me causó cierto rubor e hizo que volteara mi cuerpecito dándole la espalda para no verlo.

- Hola Daniel, me replicó.
- Hola, contesté sin siquiera voltear la mirada.
- Te da pena verme?...

No contesté a esa pregunta y continué enjabonando mi cuerpecito, después de un rato voltee muy timidamente y él ya no estaba allí, así que me sequé con la toalla y la envolví en mi cintura y salí hacia la habitación a vestirme. En mi habitación dormíamos 3 hermanos y en otra otros 3 ya que éramos 5 y con el que llegó 6.

Mi medio hermano lo habían asignado en mi cuarto y de reojo vi que dormía totalmente destapado, boca arriba y con una pierna flexionada en la cama, pero lo que más me causó curiosidad fue ver que por su pantaloneta que se doblaba hacia abajo se alcanzaba a ver sus huevos y parte de su pene. Esto me causó gran curiosidad de niño y me quedé fijo mirando y él haciéndose el dormido mandó su mano hacia sus huevos y haciendo que se rascaba comenzó a sacar de la pantaloneta su pene ya medio erecto y yo continuaba mirando sin poder siquiera apartar la mirada.

De repente el abrió sus ojos y me pilló como le miraba atentamente su pene que ya se encontraba totalmente erecto, me hizo una seña con la mano que me acercara y yo como hipnotizado le hice caso y me acerqué y me dijo susurrando a mi oído para que nuestro otro hermano no se fuera a despertar.

- Quieres tocar mi pene?...

Yo hice señas que sí y él agarró mi manita y cuando se disponía a llevarlo a su pene, escuchamos la voz de mi mamá que gritaba desde la cocina.

- Daniel ya estás listo?... el desayuno ya está servido, mira que se te hace tarde para el colegio.

Y de inmediato él soltó mi mano y yo como un resorte me coloqué el calzoncillo y todo el uniforme del colegio y salí con los zapatos en la mano hacia el comedor.

Ese día no me pude concentrar en la clase ya que todo lo que había sucedido con mi medio hermano rondaba a cada momento por mi cabeza y mi pequeña pijita se ponía durísima.

En la tarde al llegar a la casa mi mamá ya tenía servido mi almuerzo y me dispuse a comer no sin antes preguntar por Leonardo como era que se llamaba mi medio hermano.

- Mamá y Leonardo donde está.

- ¡Jum, no sé mijo ese pelo donde andará, tu papá dijo que le iba a buscar cupo en un colegio para que estudiara el bachillerato, pero él salió a la calle no sé para donde.

- Ah.. le contesté.

Seguí almorzando mientras mi mamá se bañaba y se alistaba como para salir.

- Vas a salir mamá.

- Si mijo voy a llevar a Darío al médico que anda como enfermo yo creo que le va a dar gripa.

Darío es mi hermano menor que en ese entonces tenía tan solo 1 añito. Como yo era el único de mis hermanos que estudiaba en las mañanas entonces me tocaba quedarme solo en casa mientras mi

mamà iba al medico con mi hermanito.

Alistada mi mamà me diò las instrucciones acostumbradas de las mamás.

- Papi te quedas solito, pero bien juicioso no vayas a prender fosforos, ni se ponga a jugar cerca al tanque del agua, ojo con ir a tocar instalaciones electricas, reposese la comida, apague el televisor y pongase a hacer las tareas que yò no me demoro, juicioso oyò mi amor?...
- Si mami.

Dicho esto saliò con mi hermanito de la mano dejandome con llaves cerrada la puerta para evitar que me saliera hacia la calle. Terminè de almorzar y me quedè viendo unos dibujos animados en la tele, cuando como a los 15 minutos tocan a la puerta, a lo cual me asomè por la ventana y era mi medio hermano.

- Daniel, abreme...
- Es que mi mamà saliò y me dejò con llave cerrada la puerta..
- Pero la puerta del patio està abierta cierto?...
- Si.
- Bueno me voy a subir por el techo para dar al patio y entro por allà.

La sola idea de que mi medio hermano estuviera solo conmigo me hizo erizar de nervios y cierta ansiedad que se tradujo en que mi pene se erectara de inmediato. Escuchaba como mi hermano se trepaba por el techo para dar al patio de la casa y luego lo vi entrar por la puerta del patio.

- Que haces?..
- Nada aquí viendo televisión.
- Me voy a acostar, me dijo estirando los brazos en señal de pereza.

Yo seguí viendo televisión y al cabo de unos 10 minutos y ante tanto silencio de parte de èl me dirigí hacia la habitación a ver que hacía. Se encontraba totalmente desnudo acostado boca arriba, su pene estaba ladeado y totalmente flácido, esto me causò tanta curiosidad que no pude evitar acercarme para contemplarlo mas de cerca, cuando de repente abriò sus ojos y me mirò fijamente con un morbo que se le dibujaba en cada expresión de su rostro.

- Quieres tocarme la verga?..
- No... le dije, pero esto no sonò muy convincente.
- Si quieres yo he visto como me miras la verga... dicho esto comenzò a erectarse de inmediato.
- Mira como es de grande, se puso grande apenas te viò.

Saliò de mi boca una risita nerviosa y mis mejillas comenzaron a sonrojarse de inmediato.

- Umm te gusta verdad quieres tocarla se nota en tu rostro y en como tienes medio abierta tu boquita. Ven dame tu mano.

Le obedecì de inmediato y el comenzó a pasarla por sus huevos que me parecían grandísimos, pero yo mantenía mi manito empuñada y el con delicadeza empezó a abrir mis dedos para que yo se la acariciara como debe ser.

- Ven acercate, subete a la cama... Esto lo dijo mientras me rodeaba con sus brazos y me subía encima de su barriga.

Lentamente comenzó a quitar mi pantaloncito dejándome en calzoncillos mientras me rozaba su enorme pene duro como un palo en mi culito.

Esto me ponía de mil colores y me tenía verdaderamente excitado, luego bajó mi calzoncillo y quedé totalmente desnudo encima de él.

Comenzó con delicadeza a acariciar mis piernitas y a subir lentamente sus manos por ellas hasta llegar a mis huevitos y mi pijita que parecía explotar, la cogió entre sus dedos índice y pulgar y comenzó un suave movimiento de sube y baja con bastante delicadeza y cada vez aceleraba más el ritmo.

Se sentó en la cama quedando yo con la rajita de mi culo justo encima de su pene erecto, lo que me producía espasmos en el cuerpo y me hacía temblar involuntariamente.

- Te gusta cierto?... ya te habían hecho algo así?.

- No, dije con voz entrecortada.

- Quieres darle besitos a mi verga?..

Hice gesto de repulsión, mientras con mi cabeza le señalaba que no quería.

- Bueno está bien, quieres que te de besitos en tu verguita?.

Moví mis hombros como dándole entender que no sabía.

Me sacó de entre sus piernas y me acostó en la cama a lo que yo junté bien mis piernitas y el comenzó desde el dedo pulgar de mi pie a darme besos, lo que produjo en mi carcajadas entre las cosquillas que me propiciaba con sus besos y siguió con su lengua recorriendo mis piernitas hasta llegar a mis huevitos los que engulló por completo con cierta lujuria y golosidad.

De inmediato mi cuerpo tembló todo mientras él jugaba con mis bolitas engullidas en su boca y con su lengua le daba caricias alrededor. Yo me retorcí en la cama y el empezó a acariciar mis muslos y a bajar alrededor de mis nalguitas hasta abrazarlas con sus manos; sacó los huevitos de su boca y continuó con la pijita la cual deleitaba deslizándola lentamente por todo el tronco hasta llegar a la cabeza e intentó bajar el prepucio, pero este me dolió y le hice un gesto con la mano de que parara.

CONTINUARA...